



Marcelino Toroa-twa

## MARCELINO SOROA



A las ocho de la mañana del día 20 del corriente dejó de existir este queridísimo donostiarra, el entusiasta *erriko-seme*, el adorador de nuestras *koskas*, el intérprete fiel de este su pueblo.

Desde 1868 hasta hace siete ú ocho años, figuró constantemente en la prensa de San Sebastián.

Con motivo de unos versos que escribió satirizando al rey don Amadeo tuvo que emigrar á Francia, y allí continuó hasta la terminación de la guerra civil.

Soroa fué carlista de abolengo, pero hace ya años que no tenía ningún interés político.

Con la muerte de este ingenioso escritor desaparece una generación donostiarra.

La sardinera, el pescador, el sereno, la casera, el *goierri* el *kos-tarra*, estas entidades que forman el carácter, lo genuino de la vida del pueblo, fueron sus modelos predilectos que, copiados del natural, inspiraron los lindos trabajos de Soroa, llenos de gracia y espontaneidad.

Puede decirse de Soroa que casi hablaba en verso; tal era su facilidad de improvisar.

Claro que no pretendemos hacer un análisis de su labor literaria; pero sí diremos que en todas sus producciones brilla con soltura el estilo propio y la personalidad del autor.

Estudió leyes y ejerció.... la gimnasia.

Además de escritor fecundísimo de costumbres, fué gimnasta de primera fuerza. Fundó á la vez con el finado Pepe Peña un centro gimnástico que alcanzó gran aceptación.

Seguramente en la memoria de muchos donostiarras estará aquella famosa función que por los años 1871 se celebró en el circo de la calle de Andía, en donde al hacer un molinete en la barra con pólvora en los piés, sufrió importantes quemaduras el amigo Soroa, y cuya *compañía* la componían Peña, Alberro, Prol, Arcelus y otros que ya no recuerdo.

En 1878 fundó la renombrada sociedad *La infantil del gimnasio*.

Por su escenario pasaron *todos* los niños de San Sebastián, y de entre aquellos pequeños actores, hoy hombres, se cuentan marinos, médicos, militares, ingenieros, abogados, artistas, curas, etc., etc.

Soroa por aquellos días contribuyó sin disputa, y en gran escala, á la cultura de esta ciudad.

A Soroa se debe la existencia del teatro euskeriano. El 12 de Mayo de 1878 se estrenó en el Principal su cuadro de costumbres titulado *Iriyarena*. Aquello fué el delirio, un éxito ruidosísimo, indecible: era la vez primera que el bascuence se oía en las tablas.

Soroa, durante más de 25 años, ha sido el alma de los beneficios teatrales y constante director de escena de todas las compañías de aficionados de su tiempo.

Deja una biblioteca literaria escogida y numerosa.

Es autor de diversas revistas, libretos de zarzuelas, de varios libros, de buen número de comedias bascongadas y castellanas y de un sin fin de artículos de distintos géneros. Compuso también varios *zortzikos* de sabor netamente local.

Soroa ha muerto.

Dios haya acogido su alma.

Reciba su afligida familia nuestro sentido pésame.

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN.

\*  
\* \* \*

¡ADIOS D. MARCELINO!



En el teatro le ví la primera vez: la última le he visto en el teatro. En aquel gimnasio, que él dirigió, y en donde había levantado un pequeño tablado adornado con cuatro maderos mal pintados, fuí pre-